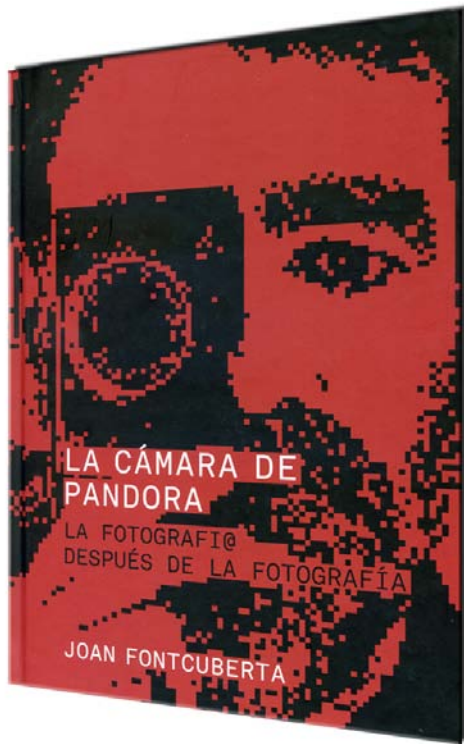


LIBROS

▼ Nieves Limón



La cámara de Pandora. La fotografi@ después de la fotografía; Joan Fontcuberta; Barcelona, Gustavo Gili, 2010; 192 páginas

tes planteados por el medio fotográfico desde su nacimiento. La fotografía ya es vista como una representación del acontecer que podemos usar, igual que un mapa, para explorar la realidad. Bajo estas premisas esenciales, el autor analiza conocidos casos de los ámbitos publicitario, periodístico y artístico, principalmente. Acompañan a las argumentaciones numerosos ejemplos gráficos que aseguran una fácil recepción del texto. Especial relevancia merecen los capítulos «El ojo de dios», «Ficciones documentales» y «El misterio del pezón desaparecido». El primer artículo compendia y explica numerosas cualidades de la imagen digital, desde la instantaneidad de su obtención hasta sus múltiples posibilidades de retoque y transmisión en redes sociales. Además, plantea una interesante reflexión: el fotógrafo habría recuperado parte de su autoría perdida y estaría pasando a ser entendido, de forma generalizada, no como mero transmisor de datos icónicos, sino como escritor de textos visuales. En el segundo capítulo citado, Fontcuberta sostiene que el modelo canónico de interpretación fotográfica (el ya señalado estatuto documental) estaría, tras la aplicación de la tecnología digital, redimensionando algunos de sus pilares nocionales. De esta manera, explica detalladamente el autor, una fotografía puede reflejar una realidad sin ser por ello la copia exacta de esa escena. Por último, el tercer capítulo destacado estudia, con un curioso título, diversas fotografías situadas en distintos espacios discursivos (fotografías de prensa o anuncios publicitarios en su gran mayoría) para mostrar los debates éticos y deontológicos que plantea la aplicación del retoque digital. Puede sorprender al lector la particular manera del autor a la hora de explicar, con una clara intención divulgativa, las complejas relaciones entre el referente y la representación que plantea la imagen digital. Pero es necesario saber que, aunque como se indicaba al comienzo de esta reseña el presente volumen ha sido reconocido como una obra ensayística, *La cámara de Pandora. La fotografía después de la fotografía* se está convirtiendo en uno de los más esclarecedores estudios sobre imagen estática digital publicados en los últimos tiempos.

Como indica el autor de este volumen galardonado con el Premio Nacional de Ensayo 2011, «La cámara de Pandora. La fotografía después de la fotografía» sigue el rastro de un estudio anterior igualmente firmado por el profesor Joan Fontcuberta en 1996 y titulado, esclarecedoramente, «El beso de Judas. Fotografía y verdad». Si aquel libro se centraba en algunos de los debates fundacionales de la disciplina fotográfica (concretamente en su particular estatuto documental), este nuevo compendio de textos, estructurado en dieciséis artículos publicados en prestigiosos foros fotográficos y precedidos de una introducción, aborda cuestiones esenciales del actual binomio tecnología digital-imagen fotográfica. El texto en su conjunto gira alrededor del siguiente argumento: la tecnología digital aplicada al medio fotográfico ha creado nuevos objetos visuales que exigen un análisis a la luz de los cambios que propone la denominada posfotografía. La práctica fotográfica estaría mostrándonos, en su imbricación con la tecnología digital, numerosos cambios de proceso y resultado. Así, el acto fotográfico parece ser cada vez más sencillo y barato y las imágenes que surgen de la práctica de esta masificada actividad se predisponen al retoque digital. Además, se suma a la explotada cualidad testimonial y autenticadora del medio, un nuevo panorama que viene a abandonar la idea de imagen como huella. La divulgación de los software de posproducción digital, pero sobre todo la generalización de una conciencia crítica para con la fotografía, nos permite ahora sos-

tener, sin riesgo a equivocarnos, que esta disciplina es un lenguaje con el que se pueden construir imágenes codificadas. De esta manera, las fotografías procesadas digitalmente nos hablarían no solo de una enorme sofisticación técnica, sino también de la capacidad teórica para abordar, de una vez por todas, los deba-